

V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en
Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos
Aires, Buenos Aires, 2013.

Sexo con hombres: riesgos de la elección de objeto único.

La Tessa, Mirta Lidia.

Cita:

La Tessa, Mirta Lidia (2013). *Sexo con hombres: riesgos de la elección de objeto único*. V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-054/740>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/edbf/pap>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

SEXO CON HOMBRES: RIESGOS DE LA ELECCIÓN DE OBJETO ÚNICO

La Tessa, Mirta Lidia

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

Resumen

En los últimos años hemos recibido en la consulta varios casos que presentan la particularidad siguiente: pacientes varones con primeros matrimonios heterosexuales con hijos y que, luego de una separación realizan elecciones de objeto homosexual. Llamamos nuevas presencias de la sexualidad a expresiones que aparecen alrededor de los últimos 30 años aproximadamente, que son novedosas respecto de las formas sociales vigentes más estereotipadas cuyo prototipo es la familia tradicional heterosexual y burguesa. Hoy la oferta sexual es amplia. Por ejemplo, para un varón el ejercicio de su sexualidad puede tener como opciones mujeres, hombres y travestis. Es a contrapelo de la erótica del SXIX que Freud inventa el concepto de pulsión, disociando lo sexual de lo instintivo y de cualquier cosa programada en un saber que le anteceda a sus juegos y posibilidades. En los casos que comentamos, el objeto único son mujeres que se les vuelven inaccesibles, a partir de lo cual el erotismo, la transgresión, los juegos son con otro varón.

Palabras clave

Homosexualidad, Objeto único, Goce sexual

Abstract

SEX WITH MEN: RISKS OF SINGLE OBJECT ELECTION

In recent years we have received several cases presenting the following peculiarity: male patients with first heterosexual marriages with children, after a separation made an election of homosexual object. We call new presences of sexuality to expressions that appear around 30 years approximately, that are innovative respect to current social forms more stereotyped whose prototype is the traditional heterosexual family. Today the sexual offer is wide. For example, for males the exercise of their sexuality can have options as women, men and transvestites. It is against the grain of the erotica of the 19th century that Freud invented the concept of drive, dissociating the sexuality of the instinct and any other thing programmed in a knowledge that precedes the games drive and its possibilities. In the cases discussed, the single object are women who become inaccessible, and then the eroticism, transgression and games are played with another male.

Key words

Homosexuality, Exclusive object, Sexual pleasure

Sexo con hombres: riesgos de la elección de objeto único

En los últimos años hemos recibido en la consulta varios casos que presentan la particularidad siguiente: pacientes varones con primeros matrimonios heterosexuales con hijos y que, luego de una separación realizan elecciones de objeto homosexual. No todos son iguales, algunos tienen encuentros ocasionales con varones, otros comienzan así y luego establecen algún tipo de relación relativamente estable, aunque sin decidirse a tomar partido y otros se afirman decididamente en su elección homosexual.

Llamamos **nuevas presencias de la sexualidad** a expresiones que aparecen alrededor de los últimos 30 años aproximadamente, que son novedosas respecto de las formas sociales vigentes más estereotipadas cuyo prototipo es la familia tradicional heterosexual y burguesa. Nos referimos a la presencia en la escena pública de gays, lesbianas, bisexuales, travestis, transexuales, trans. Una presencia que es social, sexual y política, de lucha por sus derechos y reivindicaciones, como también de autoafirmación de sus modos y estilos de vida.

Los consultorios no son ajenos a estas nuevas presencias, tanto como las instituciones de asistencia públicas ó privadas.

Sabemos que los síntomas se visten con el ropaje de su época.

Sostenemos que los síntomas están presentes en nuestra elaboración de los conceptos, esta es la particularidad del surco abierto por Freud, de partir de lo patológico para la construcción de los conceptos, y no hacerlo desde la norma. Siempre el síntoma es nuestra guía, tanto en la clínica como en la discusión de los conceptos. Insistimos entonces, los síntomas se entran con la cultura y con la época.

Viñetas clínicas

Los casos que comentaremos tienen en común el siguiente esquema: se trata de primeros matrimonios con hijos y luego de una separación los varones realizan distinto grado de elecciones homosexuales. En algunos casos se trata de encuentros esporádicos, en otros del establecimiento de relaciones y también, del establecimiento de parejas. En todos los casos, cada una de las mujeres son **la única mujer** con la que han tenido relación.

Gabriel

Gabriel llega a la consulta inmediatamente después que su mujer descubre un mail subido de tono -de otro tiempo- que deja ver un intercambio sexual con un hombre.

Lo echa de la casa, reacciona en forma muy violenta, con todo tipo de insultos, y amenaza con contarle a toda la familia. Lo acusa de ser un gay y de haberla usado a ella de pantalla

Gabriel conoce a Marta a los 21 años, ella es la primera, "nunca fui de tener 1000 novias". A los 24 se casaron, 2 años después Marta se quiso separar "porque no era feliz... yo me enteré ese día". Para Gabriel fue una crisis brutal.

Luego de 3 años se volvieron a juntar y tuvieron 2 hijos, 6 años después fueron concluyendo que se tenían que separar "todo muy consensuado, civilizado y acordado"

Volvieron a vivir juntos, y al tiempo ocurre este episodio que relatamos. Gabriel nos cuenta que en los intervalos de su relación exclusiva con Marta, ha mantenido encuentros sexuales con hombres a los que contactaba por páginas de internet, encuentros de "solo sexo". La relación con Marta todo el primer tiempo de tratamiento -y después de la separación- es muy difícil: "ella está furiosa, siempre fue muy inestable y muy manipuladora, eso me lo dicen todos, mi papá, mi hermano, amigos..."

Gabriel se presenta muy impotenciado, dependiente, falto de toda iniciativa y siempre a merced del Otro. El caso emblemático de esto es la relación con Marta, el cede en todo, solo quiere apaciguarla. De inmediato a la escena de ruptura con Marta, Gabriel va a ver a un muchacho -Marcos- con el cual había tenido relaciones en uno de aquellos intervalos. Comienzan a verse con asiduidad. De esta relación dice: "a veces pienso si no fui con un hombre por despecho, Marcos es una persona agradable, que no me maltrata, siempre me sentí maltratado por Marta, todavía estoy bajo sus garras, ella me quiere controlar"

Curiosamente la actitud intrusiva de Marta- con demandas permanentes- es sentida por Gabriel como un signo de su amor, "siempre dijimos que íbamos a envejecer juntos".

Con Marcos se establece una relación "pero no sé si quiero tener una relación con un hombre...no como una pareja...es como un buen amigo... me aburro, no tiene futuro..".

Gabriel no levanta la cabeza de sus días cotidianos, el trabajo, los hijos, la relación con Marta, con Marcos, nada mas, no hay horizonte, ni proyectos, solo los viajes. Es lo único que puede planificar, lo único que puede aparecer con perspectiva de mediano plazo, vive en la inmediatez cotidiana. Gabriel no puede estar solo, ni un momento, nunca.

Antes del año intenta dejar a Marcos y la escena termina en hechos de violencia por la negativa de Marcos que amenaza con romper los blindex de la puerta. A él le parece terrible, se asusta, pero podemos entrever que el tipo de vínculo que estableció es semejante al que tiene con Marta. Las escenas se igualan para él, tiene miedo y toma nuevamente el sentido de un interés genuino por él.

El único punto de afirmación de Gabriel es su trabajo. Es seguro, maneja gente, participa en la dirección del lugar donde trabaja, describe su función como "hacer que las cosas funcionen".

Tiene un ideal de mujer, la quiere compañera y que comparta sus gustos por los viajes. Estos rasgos siguen la línea paterna. Curiosamente, Gabriel tiene a la vista una mujer así, pero no se atreve a tomar ninguna iniciativa.

Son dos las cosas que dice sobre sus ganas no realizadas, temor al rechazo- ella no podría dar mas indicios de aceptación- y temor a la impotencia, cosa que nunca le ha ocurrido, pero.....

Los hombres, parecen ser para travesuras. Con Marcos se armó una relación pero Gabriel no quiere tenerla y todo el tiempo está queriendo terminarla.

La relación con Marcos es cosa de muchachos, de estar cómodo como entre amigos -que no tiene- o hermanos.

Marta siempre sigue en el horizonte, muchas veces piensa en volver con ella.

Parece claro que mas allá de la práctica sexual - como él dice "yo hago lo mismo"- el problema principal de Gabriel es como se posiciona en el lazo con otro.

Gabriel parece buscar la posibilidad de hacer falta en el Otro. Intentó tener una mujer -y una familia para lograrlo-, pero cada vez que esto fracasa, cae despedido en la cama con un par.

Francisco

Luego de la separación de su mujer, con la que tiene 2 hijos. Comienza a tener relaciones con varones. Declara que el erotismo con mujeres está terminado para él, que no le interesa. Establece relaciones que varones que duran un tiempo- pueden ser años-, luego del cual y ante los pedidos de convivencia o de un grado de formalización mayor de la relación, las interrumpe. Llega a la consulta porque quiere revisar estas interrupciones ya que tiene una relación actual que querría continuar. Luego de un par de años descubrimos

que en paralelo a esta relación, ha establecido otra en el extranjero- lugar al que viaja asiduamente, por trabajo- con una mujer a la que admira, una gran amiga, con la que tienen una intensa socialidad compartida y en la cual funcionan como una especie de grupo familiar, incluyendo a una hija de ella. Ella es muy independiente y autónoma, el pasa una temporada en su casa y desde allí se instala como el referente masculino, una especie de padre y marido, sin intimidad conyugal. Nos enteramos de esto cuando esta relación se rompe por una discusión intensa que compromete a su entorno y a un grupo de amistades compartidas. Queda muy afectado por esta ruptura que significa una separación para él y una gran pérdida.

Alejandro

Otro caso de mujer objeto único, con una relación homosexual después de la separación. Alejandro, en un claro ejemplo de antiesencialismo -que los analistas deberíamos hacer propio- y defendiéndose de la acusación de su ex esposa que "si ahora es homosexual, entonces, lo fue toda la vida", él contesta: "no, para mí **no soy** homosexual, **estoy** homosexual, y no sé mas que esto".

El recurso a la historia

En psicoanálisis pensamos habitualmente que la operación de un análisis parte del sujeto del goce y desemboca en un sujeto transformado: el sujeto del deseo, cuyo camino se le ha abierto en el trayecto. Una vez allí podemos preguntarnos si nos abstenemos respecto de cómo tal sujeto accederá al goce.

"Por qué no preguntarse, a la inversa, **como accede el sujeto al goce**, e incluso cómo podría inventar nuevos modos de goce sexual? Foucault formuló esa pregunta. Rechazaba así explícitamente la focalización del psicoanálisis en el deseo(de lo cual la aritmética del sujeto constituye un caso ejemplar) para oponerle, para colocar en ese sitio privilegiado el placer y sus juegos." (1) Lo conceptualizamos goce, siendo el placer su moderación.

La Historia de la Sexualidad de Foucault desencadenó los Estudios Históricos de la Sexualidad, corriente académica que se desarrolla en el sentido declarado por Bersani:"La idea de Foucault de que la homosexualidad recién está presente a partir del 1870 ha representado un giro crucial y probablemente irreversible de nuestro pensamiento: al afirmar su contingencia histórica, nos invita a poner en tela de juicio todo el sistema de oposición binaria de género del que la homosexualidad es sólo un término." (2)

David Halperín en su texto : ¿Hay una historia de la sexualidad?(3) Plantea que

a diferencia del sexo-hecho natural-, la sexualidad tiene historia, "es una producción cultural y representa la apropiación del cuerpo humano y de sus capacidades fisiológicas por un discurso ideológico". En este sentido, Halperín acuerda con Foucault, la sexualidad no sería sino ese "juego de efectos producidos en los cuerpos , conductas y relaciones sociales por un cierto despliegue de una tecnología política compleja".(3)

Para Halperín descubrir y describir la Historia de la sexualidad - en particular la Antigüedad Clásica- parece una tarea suficientemente radical en sí misma, puesto que su efecto es cuestionar la misma naturalidad de lo que generalmente tomamos como esencial en nuestras naturalezas individuales .

Realiza una investigación que le permite desarrollar cierta matriz de sumo interés. En la Atenas clásica un grupo pequeño de ciudadanos masculinos adultos tenía el monopolio del poder social. Había una gran división de status entre un grupo supraordinado compuesto por ciudadanos y un grupo subordinado compuesto por mujeres, niños, extranjeros , esclavos y "muchachos"("varones libres que

habían traspasado la pubertad, pero todavía no tenían edad para ser ciudadanos”), quienes no tenían todos los derechos civiles. Las relaciones sexuales respetaban esta división y eran una acción llevada a cabo por alguien socialmente superior- el poseedor del falo- sobre alguien socialmente inferior- cuyo cuerpo era penetrado. Así resultaban dos categorías diferentes: “penetrador” vs “penetrado”. Este análisis le permite a Halperín cuestionar la noción “esencialista” y categorial de identidad sexual y no solamente, sino también la idea de homosexualidad, ambas completamente ajenas a la oposición penetrador-penetrado, en tres puntos: no es una categorización que distribuya por sexos biológicos, no se trataba de una práctica exclusiva y no puede pensarse en términos de homosexualidad porque son dos posiciones bien diferentes. Desemboca afirmando, entonces, que los antiguos prescindieron de la noción de identidad sexual.

Algunas conclusiones

Hoy la oferta sexual es amplia. Por ejemplo, para un varón el ejercicio de su sexualidad puede tener como opciones mujeres, hombres y travestis. No hace falta mucho más que recorrer la noche porteña para darnos cuenta que estas opciones no sólo están al alcance de la mano, sino que pueden representar un rango de opciones posibles. Algunas permitidas o prescritas y otras prohibidas, con toda la carga de atractivo que sabemos que serlo, despierta.

Se percibe fácilmente el aire de vecindad que podemos encontrar entre estas opciones categoriales y las que nos presenta Halperín. Lo decimos fundamentalmente, no porque se trate de lo mismo, sino porque los patrones sexuales no responden a los binarismos tradicionales hombre-mujer, hetero-homosexual. Y mucho menos a la división por sexo biológico desterrada por Freud en 1905, pero que con el desarrollo de la biopolítica parece colarse por la ventana, no solo en el conjunto de la sociedad, sino también en nuestros ámbitos psicoanalíticos. Un ejemplo de esto es leer las fórmulas de la sexuación como el lado hombre y el lado mujer y al mismo tiempo afirmar que no hay relación sexual.

Las viñetas clínicas que presentamos tienen el valor, para nosotros, de poner en cuestión la estabilidad de las categorías de homo y heterosexualidad.

No sólo la categoría de perversión fue un invento de la psiquiatría del SXIX, sino que la **heterosexualidad** que fue inventada en 1876 -luego de la **homosexualidad**- se presentaba como una perversión de la gente que se interesaba en coger desentendiéndose de la reproducción.

Es a contrapelo de esa erótica del SXIX que Freud inventa el concepto de **pulsión**, disociando lo sexual de lo instintivo y de cualquier cosa programada en un saber que le anteceda a sus juegos y posibilidades.

Lacan plantea que el **falo** no funciona como algo que podría diferenciar los sexos, y que por lo tanto, no se podrían definir identidades sexuales a partir del falo, suponiendo que algunos lo tienen y otros no. Ya en el seminario de La Angustia plantea que el falo no funciona así, que justamente en el orden del coger donde el falo podría funcionar así, se desvanece. Estos desarrollos culminan con la afirmación fuerte de la inexistencia de la relación/proporción sexual.

En este sentido nos parece muy interesante la posición sostenida por Judith Butler,(4) que cuestiona frontalmente las categorías de identidad, desde una interesante lectura del inconciente: “Es la sexualidad de cualquier tipo posible sin esa opacidad designada por el inconciente, que significa simplemente que el “yo” conciente, quien estaría dispuesto a revelar su sexualidad, es quizás el último en saber el significado de lo que dice?”

“No hay líneas directas, expresivas o causales entre el sexo, el género, la presentación de género, la práctica sexual, la fantasía y la sexualidad.” Ninguno determina al resto.

La otra idea interesante que desarrolla es cómo la conceptualización de la identificación en psicoanálisis podría permitirle desestabilizar las categorías identitarias. Lee en Freud -en Duelo y Melancolía- el proceso identificatorio como una respuesta a la pérdida de los objetos amados, idea de la identificación en mosaico que le permite incluir una variedad de otros, de distintos géneros. “Tal consideración de la identificación psíquica corrompería la posibilidad de cualquier conjunto estable de tipologías que expliquen o describan algo así como las identidades gays o lesbianas.”

En los casos que comentamos, el **objeto único** son mujeres que se les vuelven inaccesibles, a partir de lo cual el erotismo, la transgresión, los juegos son con otro varón.

Gabriel, versión del padre que no puede hacer suya, que construyó un ideal de mujer hacia el cual no puede dirigirse, podría llamarse homosexual? Porque practica el sexo con un varón que al volverse también **objeto único** le demuestra que la cuestión está en el tipo de lazo que establece, más allá del sexo biológico del partenaire? Queremos mantener abiertos los interrogantes que estos casos nos plantean, y permitirles agujerear nuestro saber. Y estar alertas sobre las posiciones esencialistas dentro del psicoanálisis, cuando por ejemplo se determina la posición sexual del sujeto a partir de una determinada elección de objeto o de una cierta práctica sexual. Por ahora la respuesta que nos damos es desenganchar las prácticas sexuales de la asunción de una posición sexual del sujeto, y también de la relación del sujeto con el goce sexual.

Retomando la pregunta de Foucault, podríamos desentendernos del sujeto del goce, es decir del ámbito de los placeres y sus juegos en nuestros sujetos? Una vez que son deseantes, no decían Freud y Lacan que el deseo -además de indestructible- es radicalmente impredecible y puede conducir a lugares insondables a nuestros sujetos, aún en el terreno del goce?

NOTAS

- (1) Allouch, J.: El sexo del amo. El erotismo desde Lacan. Ediciones literales. Córdoba. Argentina. 2001.
- (2) Bersani, L.: Homos. Manantial. Argentina. 1998.
- (3) Halperin, D.: Hay una historia de la sexualidad? En Grafías de eros. Edelp. Argentina. 2000.
- (4) Butler, J.: Imitación e insubordinación de género. En Grafías de Eros. Historia, género e identidades sexuales. Edelp. Argentina. 2000.

BIBLIOGRAFIA

- Aleman, J.: Lacan, Foucault: el debate sobre el “construccionismo”. Colofón N°22.
- Allouch, J.: Cuando el falo falta. Grafías de Eros. Edelp. Argentina. 2000.
- Imago 18: Avatares de la asunción fálica. Homosexualidad/Transexualismo. Ed. Letra Viva. Argentina. 2004.
- Berkins, L.: Travestis: una identidad política. En La sexualidad represora. Ed Topia. Argentina. 2008.
- Butler, J.: Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del “sexo”. Ed. Paidós. Argentina. 2002.
- Cevasco, R.: La discordancia de los sexos. Perspectivas psicoanalíticas para un debate actual. Psicolibro Ediciones. Argentina. 2010.
- Derrida, J.: Estados de ánimo del psicoanálisis. Lo imposible más allá de la soberana crueldad. Ed. Paidós. Argentina. 2001.

- Eribon, D.: Somos raritos, aquí estamos. Artículo Queer, publicado en Dictionnaire des cultures gays et lesbiennes Larousse. Mayo 2003.
- Foucault, M.: Historia de la Sexualidad, 1. Siglo Veintiuno Editores. Argentina. 1995.
- Freud, S.: Tres ensayos para una teoría sexual. 1er ensayo. Obras completas. Biblioteca Nueva. Madrid. 1905.
- Freud, S.: Pulsiones y sus destinos. 1915.
- Freud, S.: Duelo y Melancolía . (idem) 1915
- Freud, S.: Psicología de las masas. (idem) 1921.
- Freud, S.: Análisis Terminable e interminable. (idem) 1937.
- Halperin, D.: San Foucault. Para una hagiografía gay. Ed. Edelp. Argentina. 2000.
- Kosofsky Sedwick, E.: Epistemología del closet. Grafías de Eros. Edelp. Argentina. 2000.
- Lacan, J.: Seminario 9: La Identificación. 1962.
- Lacan, J.: Seminario 11: Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis. 1964.
- Lacan, J.: Seminario 20. Aún. Paidós. Argentina. 1973.
- Lacan, J.: Introducción a la edición alemana del primer volumen de los Escritos.
- Lacan, J.: Kant con Sade. 1963. Escritos 2. Ed Siglo XXI. Argentina. 1975.
- La Tessa, M.: El psicoanálisis y los estudios de género: un debate. Psicoanálisis y el hospital. Volumen 24. Editorial El Seminario. Argentina. 2003--La Tessa, Mirta: Interrogacionesy perspectivas "Sexualidad/sexualidades". Revista de la Asociación Argentina de Psicología y Psicoterapia de Grupo. Tomo XXXI, N°1-2008. Con Referato. Buenos Aires. Argentina. Abril 2008
- La Tessa, M.: La ley de identidad de género. Revista Intersecciones Psi N°3, Revista Electrónica de la Facultad de Psicología. UBA.2012
- La Tessa, M.: La construcción y la diferencia: Psicoanálisis y Género. Revista Intersecciones Psi N°2, Revista Electrónica de la Facultad de Psicología. UBA. 2012
- Le Gauffey: La universalidad de la función fálica. En Revista Nácate. Montevideo. Uruguay. 2009.